

coreografía de Gaby Concha. Otra muestra de su talento fue la fotografía, de la que quedan testimonios de excelencia en los retratos de compositores nacionales que ilustran la *Historia de la música en Chile* escrita por uno de sus amigos el musicólogo Samuel Claro Valdés junto a Jorge Urrutia Blondel.

Por ello este homenaje postrero ante su inesperada partida debe por fuerza trasuntar un sentimiento de gratitud por su legado y de alegría por el recuerdo imborrable que dejará entre todos los que pudimos compartir con él tantos momentos de camaradería.

Luis Merino Montero

### Mario Baeza Cajardo (1916-1998)\*

Con profundo afecto y con mucho dolor me corresponde despedir a nuestro colega y amigo Mario Baeza Cajardo, a nombre de la Universidad de Chile y su Facultad de Artes, de la que fuera profesor honorario.

Mario fue un gran artista-ciudadano imbuido de un espíritu de servicio público verdaderamente ejemplar. Esto encontró un alero fecundo en nuestra Universidad durante la vibrante década de los 40, período en que se produce la inserción completa y definitiva de la música, las artes visuales, el teatro y la danza en nuestra estructura institucional.

Nuestra Universidad le agradece a Mario su participación decisiva en la fundación, el 30 de junio de 1945, de su coro, cuyo primer concierto se realizara el 4 de noviembre de ese mismo año en el Teatro Municipal, y que ha desarrollado en nuestro país una trayectoria de más de medio siglo. Durante los casi 10 años que estuviera frente al coro, Mario desarrolló una labor gigantesca, caracterizada por la diseminación en nuestro país de la música *a cappella* y por iniciar de manera orgánica y sostenida la comunicación del repertorio sinfónico-coral, tanto universal como nacional. Esto permitió a nuestro público adentrarse en obras como los oratorios *El Mesías* e *Israel en Egipto* de Haendel, *Carmena Burana* de Carl Orff, o *El Rey David*, salmo sinfónico de Arthur Honegger, junto a composiciones nacionales tales como la *Pgloga* de Domingo Santa Cruz o *Tobías y Sara* de Alfonso Letelier.

Junto con divulgar la labor del coro a través del norte y sur del país, además de su proyección internacional a países hermanos como Bolivia, Mario estimuló la creación de otros coros en Chile, en ámbitos tanto universitarios como laborales, con el fin de fomentar la musicalidad de nuestro pueblo mediante el cultivo de la voz humana. Siempre fue su norte que nuestro pueblo no sólo gozara la música sino que además comprendiera su letra. De ahí su esfuerzo por traducir al castellano el texto de obras como *El Mesías* —en una presentación memorable de hace cincuenta años— o *El Rey David*, con el coro de la Universidad de Chile, junto a *La Pasión según San Juan* de J.S.Bach (por sólo mencionar algunas obras), con el coro de la ex Universidad Técnica (actual Universidad de Santiago USACH), conjunto fundado y dirigido por él durante 18 años, en otra presentación memorable realizada en la Catedral de Santiago el año 1972.

Pero los intereses de Mario abarcaban, además de la música, las demás ramas del arte. En este espíritu surgió en 1974 la Agrupación Cámara Chile, a través de la cual irradió una perspectiva nacional de educador y animador cultural en las diferentes manifestaciones del arte. Le agradecemos en este orden de cosas la participación decisiva que le cupo en la celebración el año 1991 de los 50 años del Teatro Experimental en la Universidad de Chile, durante el período de nuestra gestión como Vicerrector Académico y Estudiantil.

Hace algunas semanas nuestra Facultad editó como el primero de los Documentos Históricos de su Archivo Sonoro una grabación en disco compacto de *El Rey David* de Honegger, en el que participan, además del Coro de la Universidad de Chile dirigido por Mario Baeza, la Orquesta Sinfónica de Chile bajo la dirección de Víctor Tevah, junto a destacadas figuras del teatro y del canto nacional en los papeles solistas. Este proyecto, realizado en conjunto con la Sociedad de Amigos de la Orquesta Filarmónica de Israel en conmemoración de los 50 años de la fundación del Estado de Israel, dio pie a un acto solemne en el Salón de Actos del antiguo Congreso Nacional, encabezado por el

\*Palabras dichas en el cementerio Parque del Recuerdo el 23 de agosto de 1998.

Presidente de la República, en que se le rindió un homenaje público a Mario, acorde con su labor por la cultura de Chile. Al despedirlo presento, a nombre de la Facultad de Artes y la Universidad de Chile, nuestras condolencias más sinceras a su esposa y familia, además de todas las personas que conforman el movimiento coral chileno y los educadores musicales, que hoy día también despiden a quien fuera uno de sus líderes más preclaros, cuyos ideales siguen plenamente vigentes ante los desafíos a que nos enfrenta el ya próximo siglo XXI.

Mario Baeza, descanza en paz.

*Luis Merino Montero*